

MEMORIAS

CARLOS BARROS **Profesor de Historia Medieval, ex miembro del Comité Central del PCE, cofundador del PCG**

“Me casé y, en vez luna de miel, me fui a la marcha por la amnistía”

FUE EL RESPONSABLE DEL MOVIMIENTO OBRERO VIGUÉS EN LA DÉCADA DE LOS 70 Y EL MÁS JOVEN MIEMBRO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA

Texto: **FERNANDO FRANCO**

» **El más joven miembro** del Comité Central que montó Carrillo en España fue este vigués del 47, Carlos Barros, que un día de 1968 decidió en Madrid que no podía seguir estudiando Industriales como si no pasara nada, como si Franco no existiera. Ahí empezó una frenética actividad por la que volvió a su ciudad, una de las sedes del movimiento obrero de España, para encargarse del mismo desde la óptica del PCE y gestar como actor principal todas las grandes luchas, huelgas, o manifestaciones desde los años 70. Entre ellas, la de la Autonomía, un 4 de Nadal. Tras la Transición, Barros, imposibilitado antes de hacer una vida normal por su compromiso, hubo de hacer la suya y se convirtió en profesor Medievalista de la Universidad de Santiago. Un hombre de ideas, fe en el cambio y resistencia. Su padre le puso Carlos por si salía a Carlos Marx o, por si acaso, a Carlos I de España. Cuenta así su vida.

» **Nací en 1946** en un grupo de casas entre la calle Quintela y el “Barrio Chino” (hoy calle Esturáns) de la parroquia de Coia, cuando era un arrabal de Vigo donde vivía la mano de obra de los astilleros y las conserveras del entorno. Soy hijo de **Manuel Barros Fernández** que trabajaba en Barreras, mi madre en La Artística y mi abuela, en cuya casa de aldea vivíamos 8 personas (seis mujeres, mi padre y yo), en una fábrica de conservas. Recuerdo con gran felicidad aquellos primeros años, a pesar de las carencias con las que vivíamos, a ello contribuyó que estaba rodeado de mujeres, no sólo mi madre, abuela y tías, también en las casas vecinas como la familia Codesido. Era casi el único niño, mi tía **Victoria** decía “como un rei nunha cesta”. Parale-

lo a mis primeros estudios tuve una gran afición al Guerrero del Antifaz, el Capitán Trueno, el Jabato... también tebeos de risa y de hadas que leía en la casa de “Seña Isabel”. Y mucho cine, al que me llevó mi padre desde pequeño, un mundo maravilloso que desató mi imaginación, junto con los tebeos de héroes y aventuras. Mi padre fue para mí referencia de valores, guero de oficio, simpatizante del PCE desde la II República, su ambición era según escribió en sus memorias “O rapás de aldea”, que dio lugar a la película “Un trabajador del siglo XX”, tener un trabajo digno, una familia y una casa. Fui lector precoz de todo lo que tenía a mano en un barrio obrero. Mi primer maestro fue Don **Manuel Pombo**, un republicano expedientado que tenía una academia en la Avenida de la Florida.



El día de su Primera Comunión con sus primas.

» **Tuve que esperar**, por no tener la edad, un año para ir al Instituto Santa Irene, pese a estar preparado. Me quedó grabado el recuerdo de **Rufo Pérez** que dejaba entrever en clase su simpatía por la Unión Soviética. Estudié con **Suso Devesa** y **Luis Camarero**, luego los encontré en la USC, **Carlos Soneira** (psiquiatra), **Fernando Ilarri** (inspector de

Trabajo)...A los 13 años acabé el Bachillerato Elemental y pude entrar en la Escuela de Peritos haciendo un Curso Preparatorio. Mi padre tenía la ilusión de que fuera maestro de taller, el horizonte máximo para un peón metalúrgico como él y quería que fuera para ello a la Universidad Laboral de Gijón, recién inaugurada, pero mi madre no quería separarse de su único hijo y acabé en Peritos Industriales, a poca distancia de casa. Acabamos de celebrar el 50 aniversario de nuestra promoción de 1965. Yo les decía a mis compañeros que fuimos los Peritos de Franco. En la última fase del franquismo el desarrollo económi-



En su casa de Santiago, ante libros medievalistas y obra religiosa antigua.



Con sus padres, en 1949. Él, trabajador de Barreras como guero; ella, en La Artística // Archivo familiar

co exigía técnicos e ingenieros y facilitaban el acceso a las Escuelas. Estudié siempre con una beca que me exigía sacar un notable alto. En la calle de Torrecedeira compartí clases con **Ramón Ilarri**, **Francisco Domínguez**, **Manolo de la Torre**, **Carlos Fidalgo**, **Santiago Sacristán**, **Ignacio Rodríguez Pardo** y tantos otros que nos reunimos en Alcabre el pasado 30 de mayo por nuestro feliz aniversario. Entré en Peritos con pantalón corto y acabé todavía con 18 años. Para mi formación fue muy valioso el paso por la Escuela, me dotó de una formación básica científico-técnica que agradecí mucho, y más cuando me pasé años más tarde a letras. Recuerdo con gusto también mi paso por la tuna de Vigo y la participación en las últimas fiestas del Destornillo con críticas a la emigración.

» **Mis antecedentes familiares** responden a una doble tradición: por parte paterna, mi abuelo **Agustín Barros**, alguacil del Ayuntamiento de Vigo que había militado durante la República en el PCE; por parte materna, mi abuelo **Ernesto Guimeráns**, carpintero de ribera, comprometido con el PSOE a través de la familia de mi abuela Carmen conectada con **Pastor Rodríguez**, uno de los condenados a muerte en 1936. Siempre me sentí orgulloso de esa doble tradición socialista y comunista, pero no llegué a un compromiso político claro hasta el último de los tres cursos que estuve en Madrid, entre 1965 y 1968, como estudiante de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales. Con los valores en los que fui criado se me hacía cuesta arriba dedicarme sólo a estudiar cuando otros estaban dando la cara en el movimiento estudiantil. Empecé en el clandestino Sindicato Democrático de Estudiantes de la Universidad de Madrid. Éramos un grupo de estudiantes que íbamos y veníamos de Madrid a Vigo en el tren Rías Baixas y nos veíamos por la zona de Argüelles-Moncloa: **Enrique Curriel**, **José Carlos Abal**, **José María Morillo**, **Manuel Mella**, **Jesús Manuel Pérez Pérez**, **Yayo Hernández**... casi todos entramos en el PCE, yo el primero. Era la única opción efectiva para la juventud universitaria que quería luchar contra la dictadura.

» **Volví a Vigo en el verano** de 1968, poco después de la manifestación de mayo que siguió al recital de Raimon. Se me hacía difícil mantener la actividad sindical y po-





lítica por un lado, estudiar por otro y trabajar dando clases porque no me llegaba el dinero que esforzadamente me enviaba mi madre (todo su salario). Me vine a Vigo ya fichado, con expedientes y detenciones en Madrid. Me reincorporé a la organización clandestina del partido que había organizado Carlos Núñez. A finales del año 1968 hice mi primer viaje, de los muchos que haría después, a París para la fundación del Partido Comunista de Galicia junto con **Santiago Álvarez, Enrique Líster, Rafael Pillado...** En 1972 fui elegido para el Comité Central del PCE, en el que estuve los últimos años del franquismo y la Transición. Entré con 26 años, era de los más jóvenes de los dirigentes del interior que **Santiago Carrillo** fue cooptando para acercar la dirección exterior del PCE a los movimientos antifranquistas que surgieron en los años 60 y 70. Al llegar a Galicia tuve que sobrevivir dando clases porque mis intentos por entrar en Citroën u otras empresas chocaban con el control que la Brigada Política Social, tenían oficinas en las fábricas para "peneirar" las solicitudes.

» De todos esos años que siguieron, hasta el final de la Transición, de lo que me siento más orgulloso es, en primer lugar, haber organizado con **Manuel Peña Rey, Camilo de Dios, José Arias** y otros compañeros, las Comisiones Campesinas de Ourense, 1969-1970, a pesar de la brutal represión con la que respondió el Régimen al impago masivo, de la cuota empresarial, incluyendo la tortura, que me tocó en buena parte. Hubo un movimiento de solidaridad externa que ayudó a que los torturados se dieran por vencidos y aceptaran mi negativa a darles información. Otro motivo de orgullo es haber colaborado en la orientación política, en setiembre de 1972, en la realización de la huelga general de Vigo, como responsable del movimiento obrero del partido. Redactaba con otros compañeros el periódico *Vigo Obreiro* y la octavilla diaria del Comité de Huelga General tras reunirme con la dirección obrera de la huelga más vinculada al partido. Recordar algunos nombres: **Waldino Varela, Eduardo Fernández, Bacariza e Isi-**



Con Carlos Fidalgo en 1964, tuna de Peritos en los Carnavales del Círculo Mercantil. // Archivo familiar



Con Santiago Álvarez, Santiago Carrillo y Manel Fernández. Mitín de Barreiro, 1977. // Archivo Familiar



Rueda de prensa en la Transición (tercero por la izquierda), con Santiago Álvarez, Sari Alabau y periodistas vigueses de la época.



La impresionante manifestación por la Autonomía de Galicia en Vigo. (4 de diciembre de 1980).

dro de Citroën, Margarita de Álvarez, Jaime Pereira, Xaniño... Organizamos una de las grandes huelgas generales pro-democracia que hicieron posible el tránsito a las libertades.

» Lo mismo de mi participación en la creación y coordinación de la Xunta Democrática de Vigo, que jugó un papel clave, por su pluralidad social e ideológica y conexión con el movimiento obrero, en el cambio de la dictadura a la democracia en Vigo. Allí estuvimos **Waldino Varela** y yo con **Valentín Paz Andrade, Víctor Moro, Alfonso Álvarez Gándara, José Bar Boo, Fernando Alonso Amat...** y una pléyade de periodistas que nos ayudaron y protegían cuando la represión venía con fuerza, como **Gerardo González Martín**. La obra mayor de la Xunta fue contribuir a sentar las bases sociales de la autonomía desde Vigo con las manifestaciones del 4 de Nadal del año 1977 (**Suso Cano** se encargó de la logística) y una segunda en 1979 polo "aldraxo", cuando nos querían imponer que

"PRIMERO TORTURABAN, LUEGO SE IBAN A MISA"

"En la comisaría de Ourense me tenían encima de una mesa entre varios, uno me agarraba los pies con un paño sobre los zapatos para que no le manchara el traje, iba de domingo, y después tenía que ir a misa. La hipocresía del franquismo no tenía parangón. Todo lo que habíamos hecho era organizar un movimiento sindical campesino... En 1974 trabajaba como perito en el Consorcio Industrial do Miño, que estaba en el Calvario, el empresario abandonó la empresa y la ocupamos para mantener los puestos de trabajo. Terminó con mi detención. Suso Cano avisó a Darío Álvarez Blázquez, que se presentó como médico en la comisaría exigiendo hacerme una inspección sanitaria, por miedo a que se repitieran las torturas de Ourense, donde participaron policías de Vigo".

Galicia no tuviera el mismo nivel de autonomía que País Vasco y Cataluña. Lo hablamos primero **Paz Andrade, Víctor Moro** y yo en el despacho de Valentín, luego el pleno de la Xunta Democrática, se sumaron también el PSOE de **Manuel Soto** y los galleguistas de **Xaime Isla Couto** y **Paco Domínguez**. Las grandes manifestaciones que hicimos tras la muerte de Franco las nego-

ciábamos con las viejas instituciones. Nos ayudó mucho la buena disposición del alcalde **García Picher** y sobre todo el último gobernador civil del franquismo y futuro diputado de UCD por Cuenca, **Gervasio Martínez-Villaseñor**, que nos permitió bajo cuerda celebrar sin policía como Partido Comunista la manifestación de la amnistía en 1976, también nos facilitó después la mo-

vilización de todo Vigo del 4 de diciembre de 1977.

» La Transición política supuso asimismo para mí una transición personal, la salida de la clandestinidad que me había disuadido, entre otras cosas, de formar una familia. El día anterior a la manifestación por la amnistía me casé por lo civil en el juzgado de la Alameda con **Mariluz García Docampo**. En 1979 tuvimos a nuestra única hija, **Xiana Barros García**. Mariluz fue el amor de mi vida, vamos a cumplir 40 años juntos, y Xiana la niña de mis ojos. Ellas me ayudaron a reciclarme en una nueva situación de normalidad democrática. El mayor sacrificio que tuvimos que hacer muchos jóvenes universitarios, en el tardofranquismo, fue tener que elegir entre nuestro deseo de compromiso y una salida profesional, que se nos dificultaba al estar fichados y dedicados a la lucha. Me replanteé tras la Transición regularizar mi vida profesionalmente cambiando de carrera, elegí Historia especialidad Medieval, que hice por libre en la Universidad de Santiago, luego una tesis doctoral sobre la revuelta de los irmandiños. Ya en la USC creé una red internacional de historiadores, Historia a Debate, primero a través de correos y web, ahora en Facebook, Twitter, Youtube, LinkedIn... junto con miles de colegas o futuros colegas, organizamos cuatro grandes congresos al calor de los Años Xacobeos. Llevo 25 años como profesor en la Universidad de Santiago de Compostela, el año que viene me jubilo técnicamente, tendré más tiempo seguir investigando y escribiendo tanto memorias como historia e historiografía.



A la derecha, con mujer e hija (Instituto Europeo de Florencia, 2009) arriba, tras la Transición, haciendo la suya a la normalidad con la tesis que le convirtió en profesor medievalista. Archivo familiar

